



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
09 de Junio 2018

10 – SÁBADO SAGRADO

Pr. André Garcia

TEXTO BASE

“Y bendijo Dios al día séptimo y lo santificó, porque en el reposó de toda la obra que había hecho en la creación”. (Génesis 2:3).

Versículos para reflexión:

- Génesis 2:2,3
- Éxodo 20:8
- Éxodo 16:22,23
- Marcos 2:27
- Lucas 6:1-11
- Mateo 12:1-14
- 1 Juan 2:6

NUESTRA DECLARACIÓN: *“Creemos que el Sábado sagrado de la Biblia, es el Séptimo día de la semana, es tiempo sagrado, un don de Dios para todas las personas, instituido en la Creación, siendo parte de los Diez Mandamientos, reafirmado en las enseñanzas y ejemplo de Jesús y los Apóstoles. Estamos convencidos que el reposo del Sábado sagrado es una experiencia de la presencia eterna de Dios con Su pueblo. Así, en respuesta amorosa a la gracia de Dios, creemos que el Sábado debe ser fielmente observado como un día de descanso, adoración y celebración”.*

INTRODUCCIÓN

El Sábado fue un día especial, establecido por nuestro Dios después de terminada la Creación. En seis días, Dios creó los cielos y la Tierra. Pero el Séptimo día, descansó. Él también bendijo el Séptimo día, el Sábado, y lo santificó.

El vocablo “santo” indica el carácter sagrado del Séptimo Día de la semana. *Santo*, en lengua hebrea, es *qadosh*; y, en griego, *hagio*, que significa “ser separado”. Al santificar el sábado, el Señor dejó claro que el ser humano debe separar un tiempo de adoración a Dios. Ese regalo, en forma de tiempo, fue dado para el bien de toda a humanidad para que podamos focalizar nuestra atención en Dios.

Desde su creación hasta la salida de Israel de Egipto, el sábado no es mencionado. Esto no significa que el Séptimo Día no era observado. Parecía tan natural y orgánico que no necesitaba ser escrita como ley para su observancia. Sin embargo, cuando el pueblo de Dios salió en dirección a la Tierra Prometida, fue necesario mantener la unidad espiritual y religiosa, después de 400 años de contacto con una cultura y religión pagana, se hizo necesario que se ordenara como un código en la ley.

Después de iniciada la peregrinación, durante seis días Dios envió el maná pero en el sexto día el pueblo debería recolectar el alimento que le sirviese para dos días con el fin de que no trabajaran en el séptimo. Poco tiempo después, Dios escribió los Diez Mandamientos con su propio dedo (Éxodo 31:18), estableciendo así en el Cuarto Mandamiento lo siguiente: *“Recuerda el día del Sábado, para santificarlo”* (Éxodo 20:8)

En el Nuevo Testamento, Jesús guardó el Sábado. Rodney L. Henry afirma que Él vino a la Tierra para que fuera posible que todas las personas puedan relacionarse correctamente con Dios¹.

A lo largo de este estudio, hay un punto esencial que debe permear su reflexión – guardamos el Sábado porque la salvación nos alcanzó por medio de Cristo Jesús –. Así es que no observamos el séptimo día para ser salvos. En cada edición del “Sabbath Recording”, que es una publicación de la Iglesia Bautista del Séptimo día en los Estados Unidos, los editores insertan la visión de nuestra Iglesia: *“Observamos el séptimo día de la semana (Sábado) como el día santo de Dios, como un acto de obediencia amorosa – no como un medio de salvación. La Salvación es un don gratuito de Dios, por intermedio de nuestro Señor Jesucristo”*².

¹ HENRY, Rodney L. *El Sábado*. Criación de Dios para nuestro beneficio. Curitiba: CBSDB, 2005. p 10.

² In Sabbath Recording .Janesville. Edição 240. Janeiro de 2018.

EL SÁBADO ES INSTITUIDO EN LA CREACIÓN

El plan eterno de Dios es que el hombre disfrute de una relación de amor con Él. Así es que creó al hombre y después, el Sábado. La esencia de esta creación es el haber traído al hombre hacia la correcta relación con Dios³.

En el libro de Génesis 2:23, vemos que Dios descansó en el séptimo día, después que terminó Su Creación. Entonces, “bendijo” el Sábado y lo “santificó”. Ahora vamos a verificar cada una de estas tres acciones.

El descanso de Dios de Su trabajo tiene como primer objetivo distinguir Sus actos de la Creación, realizados en los seis días anteriores. Aquí, *descanso* significa que Dios se detuvo, cesó el trabajo de la creación. Al mismo tiempo, Él nos incentiva a dedicar una parte de la vida para el descanso y para el crecimiento espiritual. La inexistencia de un momento como este hace muy difícil lidiar con otras situaciones de la vida y mantener el equilibrio necesario para preservar la vida espiritual.

La segunda acción de Dios, al crear el sábado, fue bendecirlo. Hay una clara diferenciación entre el séptimo día y los otros días. Al sábado se le da la especial connotación de bondad⁴.

Y, para terminar, el séptimo día Dios lo santificó y lo hizo santo. El significado de “santo”, en las Escrituras, es ser separado por Dios. Cuando consideramos el sábado, el Día Santo de Dios, debemos tratarlo de una manera distinta de los otros días de la semana. Su santidad sirve de base para todo lo que hacemos en relación a él. Es un tiempo santo, diferente de los otros días de la semana. He aquí el acto final de Dios durante al semana de la Creación. Así, el séptimo día es bendecido y santificado por Dios.

El sábado es parte de la creación de Dios y tiene, desde el inicio, la intención de santificar nuestra relación con el Creador.

EL SÁBADO Y LA LEY

Un suceso anterior a la institución del decálogo fue el envío del maná al pueblo de Dios, en el desierto. Y por eso posee una íntima relación con guardar el séptimo día.

³ HENRY, Rodney. Op. cit. P. 13.

⁴ Op cit. P. 16

Durante el período de la peregrinación, los israelitas fueron alimentados con provisiones dadas por Dios, el *maná*. Al leer el relato de como era enviado este alimento, queda en evidencia, que mas allá de ofrecer al pueblo la provisión de alimento, Dios tenía por objetivo que su recolección fuese una forma pedagógica de enseñarles a guardar el sábado y de la confianza que deberían tener en el Padre Celestial.

Dios dio instrucciones precisas de como recoger el maná y de la fe requerida por el pueblo, para no ser recogido en sábado:

En el sexto día recogieron doblada comida, dos gomeres (4 litros) para cada uno: Y todos los príncipes de la congregación vinieron á Moisés, y se lo hicieron saber. Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho JEHOVÁ: Mañana es el Santo Sábado, el reposo de JEHOVÁ: lo que hubiereis de cocer, cocedlo hoy, y lo que hubiereis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana. (Éxodo 16:22,23)

Rodney L. Henry afirma que hay tres partes en la lección dada por Dios sobre fe y guardar el sábado:

Primera Lección: Dios le dice al pueblo que descansa el séptimo día, es decir el sábado. Este es un descanso con el propósito de distinguir el día de los otros seis días de la semana.

Segunda Lección: Dios nuevamente declara que el sábado es santo. El sábado, séptimo día, es un tiempo sagrado.

Tercera Lección: Dios dice que el sábado es “para el Señor”. El sábado fue planeado para que tengamos a Dios como el principal objetivo del día. El sábado exige abstenerse de trabajar y de la entrega personal al Creador del mundo.⁵

En Éxodo 20:8-11, guardar el sábado es parte integral de los 10 Mandamientos. La Ley de Dios muestra al pueblo el carácter divino, revelando Sus deseos a la humanidad. La Ley de Dios tenía dos objetivos:

- a. Dirigir la relación entre Dios y los seres humanos.
- b. Llevar a las personas a vivir relaciones sociales en armonía.

Es verdad que guardar la Ley no nos salva; que la salvación es efectiva única y exclusivamente por medio de la fe en Jesucristo. La Ley de Dios es un instrumento de Su gracia. No hay contradicción entre gracia y ley, pues esta subyace a la primera. La Ley es un elemento que es parte de la gracia. En Gálatas 3, Pablo afirma que la Ley de Dios tiene una función clara dentro de la

⁵ HENRY, Rodney. Op. Cit. p. 23.

alianza divina, como lo afirma en el verso 19: “(...) *Fue añadida por causa de las transgresiones (...)*”. Así el pecado sería atrapado, encuadrado en un código escrito claramente identificado, que apuntaba a Cristo, el único que nos regenera. Es así que nosotros creemos que guardar la ley no es un medio de salvación sino que es el resultado de ser salvos.

En el cuarto mandamiento, podemos observar cuatro puntos importantes que debemos destacar:

1. Dios ordena que recuerden el día sábado. El convoca a Su pueblo a continuar haciendo lo que ya hacía desde la Creación.
2. Dios ordena que cada uno de nosotros santifique el sábado. Debemos santificarlo, porque Dios lo creó para ser santo. Debemos separarlo para enfocar toda nuestra atención hacia Dios.
3. Dios determina que se descansa en el sábado santo. El es puesto aparte, como día santo y especial, en el cual no debemos trabajar. Los otros seis días de la semana son para trabajar.
4. El “Sábado del Señor” es un día dedicado a Él. En los otros, tenemos distracciones del mundo. Dios separó el séptimo día de la semana para que descansemos del trabajo para dedicar nuestro tiempo y nuestro ser a Él.⁶

Así es que el sábado debe ser entendido como una gran bendición que el Padre nos ha concedido. Es un día de adoración, de celebración y de regocijo en el Señor.

EL SANTO SÁBADO ES REAFIRMADO EN EL EJEMPLO DE JESÚS Y DE LOS APÓSTOLES

Nuestro Maestro no vino para cambiar la Ley sino que para legitimarla. Jesús guardó el sábado con el fin de obedecer al mandamiento divino; y lo hizo para celebrar la Creación de Dios. Mientras estuvo en la Tierra Él enseñó la forma correcta de guardarlo.

Los textos de Mateo 12:1-14, Marcos 2:23-28 y Lucas 6:1-11, demuestran que Jesús cuestionaba la forma errónea de los fariseos al observar el cuarto mandamiento. Así es que los exhortó a reflexionar sobre la importancia de este día para la humanidad. En este contexto, Jesús se autodenominó como el *Señor del Sábado*, probando que Él jamás tuvo la intención de abolir la Ley y, al mismo tiempo, demostró Su autoridad sobre todas las circunstancias referentes al tema.

⁶ Henry, Rodney. Op Cit. p. 32-33

Otro punto relevante en los textos en que Jesús aborda este asunto del sábado es cuando Él afirma claramente que el séptimo día fue creado para el hombre y no el hombre para el sábado. (Marcos 2:27) Henry afirma que podemos sacar tres enseñanzas a partir de lo que dijo Cristo:

- a) **El sábado ya había sido hecho.** El séptimo día existe desde el principio de la Creación de Dios. Esto recordaba a los fariseos que el sábado fue creado por Dios y, no, por ellos.
- b) **El sábado fue hecho para todos los hombres.** Cuando se creó, no había judío, ni Israel. Ese es el claro mensaje en el texto del Nuevo Mandamiento. En la creación, Dios y el hombre estaban en perfecta armonía. Y una parte de esa armonía era el sábado, el cual Dios bendijo y santificó. El creó al hombre de tal manera que este necesitaba del sábado. Entonces, su creación pretendió atender una necesidad humana: “el sábado fue hecho para el hombre”.
- c) **El sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado.** Para los fariseos, el día era mas importante que los hombres, a tal punto de negar la ayuda al prójimo si algo le llegaba a suceder un día sábado. Jesús combatió a los fariseos por la forma del como habían adulterado/cambiado el significado original y el propósito del Santo día de Dios.⁷

PABLO GUARDÓ EL SÁBADO

En Hechos 18, vemos a Pablo en la ciudad de Corinto, frecuentando la sinagoga todos los sábados. Y su ida a la sinagoga no era solo mantener contacto con los judíos que asistían a ésta, sino que era porque el apóstol observaba el precepto, ya que *“se deleitaba en la ley de Dios”* (Romanos 7:22), por considerarla *“santa, justa y buena”* (Romanos 7:12) y porque amaba seguir el ejemplo del Salvador (1 Juan 2:6; Gálatas 2:20; Lucas 4:16).

El apóstol guardó el Sábado toda su vida (Hechos 25:8). Nunca fue en contra de la Ley de Dios; pero, sí, se opuso al sistema religioso que consideraba a la ley como un medio de salvación (1 Timoteo 1:8).

⁷ HENRY, op cit. pp. 43-44.

SÁBADO: UN GOZO ANTICIPADO DEL CIELO

El reposo sabático es una anticipación del reposo eterno en el Cielo, como vemos en Hebreos 4:9: *“Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios”*.

Cada sábado, al dejar de lado todo el trabajo y la carga de las preocupaciones y actividades terrenas, nos acordamos de lo que Dios espera de Sus hijos. Larry Graffius afirma que: “Nuestro descanso sabático es la confirmación del descanso eterno – una degustación del paraíso”.⁸

CONCLUSIÓN

El sábado es un día especial dado a todos nosotros. Es el período en que podemos tener descanso, tanto mental como físico, lo que nos ayuda a estar preparados para los seis días de trabajo que seguirán. Guardarlo fielmente ayuda a apreciar el reposo, a ser capaz de descansar de todas las labores y cuidarnos.

Así es que necesitamos ser cuidadosos para no transformar el sábado en un día de hacer y no hacer. Cuando comenzamos a focalizarnos más en las leyes, y no en Aquel que nos dió la Ley, luego nos separamos de la intención del mandamiento del sábado. Y, debemos tener muy claro que todas las leyes de Dios fueron dadas y fundadas en Su amor.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Porqué el séptimo día es diferente de los otros días de la Creación?
2. ¿Cómo podemos interpretar la siguiente frase: *“El sábado fue hecho por causa del hombre y no el hombre por causa del sábado”* (Marcos 2:27)?
3. ¿Qué implica la forma en que observamos el séptimo día, al entender que no guardamos el sábado para ser salvos, sino porque ya somos salvos?

⁸ GRAFFIUS, Larry. *Fiel al Sábado, Fiel a nuestro Dios*. Lecciones prácticas para guardar el sábado. Curitiba, 2006. p. 136.

4. ¿Cuál es la relación entre el período que el pueblo se alimentó con el maná y practicó el guardar el sábado? (Éxodo 16:22-23)
5. ¿Porqué el sábado es considerado un gozo anticipado del Cielo?
6. ¿Cómo podemos tener certeza, a la luz de la escrituras, de que el sábado no fue abolido o cambiado por el domingo?

Pr. André Garcia – Autor

Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción

Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión

Pr. Manuel Marambio Torres - Edición